

EL DEBER PATRIO

PERIÓDICO NACIONALISTA Y DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

11060

TREINTA Y TRES DOMINGO 2 DE ENERO DE 1898

DIRECTOR: JULIO RAMÓN DE LA CERDA

EPOCA I AÑO I - NÚM - 15

Periodico de Semanal
Veo los Domingos y Jueves
publica por su imprenta.
CALLE JUAN A. LAMILLA 22 y 24

ADMINISTRADOR

MILARIO PERICIAL

Administrador

MANUEL F. CORONEL

Precios suscripciones

PAGO ADELANTADOS	
Por un mes	\$ 0.60
seis meses	3.00
un año	5.50
número suelto	0.10

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 9 de la noche del día anterior a la salida del periódico.

Rogamos a nuestros suscriptores que no reciban con puntualidad los números de El Deber Patrio, se justificarán a la administración en donde serán debidamente atendidos.

El Deber Patrio

ENERO 2 DE 1898.

UN AÑO MÁS!

Que hemos adelantado?

Hemos entrado en el año 1898, o sea un año más, que la patria de los orientales rejeta a la sombra del pernicioso manzanillo, que ha aniquilado su existencia en vez de fortalecerla al calor vivificante de la libertad y del amor de los descendientes de los perenniticos Artigas y Laalleja.

Fajalmente los setenta años de vida independiente han sido casi esterilizados por las ambiciones, los errores, y hasta los crímenes de los que debieran haberse consagrado respetuosamente a seguir la senda trazada por el brazo, el corazón y el cerebro de los patriotas de la independencia.

El pasado inmediato aparece desahogado, sangre de las arterias del pueblo empadado en lucha continua contra el despotismo y la inmundicia de gobernantes liberticidas, que, despojados de las posiciones de influencia que creían en el Poder Ejecutivo de la Nación, propugnaban por restaurar la dominación funesta con que compraron el nombre de esta República y se enarbolaban al pie de los habitantes que tenían razón y derecho para lanzar la eterna maldición.

La historia de ese pasado oscuro está fuertemente pagada con los sacrificios para las generaciones que

han de juzgar la traición en que la nacionalidad uruguaya ha permanecido estacionaria entre los lagos de sangre vertida fratricidamente y hundidos en los estériles arenales donde solo se elevan y median los merodeadores asaltantes de los peregrinos que hacen rumbo a la libertad, por el dedo de Dios así, como el oasis venturoso para las naciones que marchan ennoblecando la bandera de la libertad y el progreso.

Infinita es la remuneración de los hechos desarrollados durante ese luctuoso pasado, porque esos hechos se enuncian, enciñados en el corazón del pueblo, que visitado por los capos en las luctuosas fraticidas.

Así es que hoy debemos tan solo pensar y obrar en el sentido de las reparaciones gubernamentales vinculadas al acontecimiento político que en Setiembre pasado, abriera una época de concordia entre los verdaderos en la lancha, unidos por el santo propósito de extirpar los males preexistentes, sus hijos yendo por los bienes que surgirían de la efectividad de las instituciones y las leyes liberales contenidas en la Constitución jurada en 1830 y en los códigos y leyes patrias que forman nuestra adelantada legislación.

Mucho y mucho hay que hacer para dejar a nuestras espaldas los ingratos arenales en que han perecido numerosas legiones de cruzados redentores, pero es la fuerza de que el sentimiento de amor a la patria y el culto a las instituciones republicanas vengán las trabas que obstaculizan la marcha ascendente, para que podamos así llegar cuanto antes a la cima del progreso, en que el pueblo ha de bendecir el esfuerzo de los que allá lo elevaren.

Nosotros hacemos votos para que los años del año 1898 sean presagio de una nueva era de paz y de bienestar para los orientales y que unidos todos en perfecta armonía colaboremus a la gran obra de redención que levanta a nuestra idolatrada patria del estado de postulación moral y material en que actualmente se encuentra, por los muchos infortunios que la han acosado sin cesar y que la llevarán irremisiblemente a un completo aniquilamiento, si nos falta a nosotros sus hijos, espíritu y abnegación para sacar a flote de los males que la afligen.

Cuestas y Herrera El zorrillo colectivista

Quien estas líneas escribe, recuerda este hecho de su niñez, que lo consideramos aplicable a la situación política por que atravesamos.

Había en una estancia del Departamento de San José, un perro picazo que poseía el arte de matar zorrillos sin que éstos se oprimieran. Le daba el original se ya, que un chabito podía adquirir los mejores cueros que tuvo en su larga vida.

Un perro virtuoso en toda la extensión de la palabra, y respetado y temido como tal por sus patrones.

Muchos de sus compañeros pararon a mejor vida en la misma estancia, por sus malas costumbres, como ser: su talleón a la carne de oveja, que iban a tomar del mismo felpo, sin autorización competente, o por sus tentaciones irresistibles a las aves, o a los huevos de gallina, o a la res colgada en la encarnada, para el servicio del establecimiento.

En ninguna de estas aventuras se pudo encontrar nunca al perro picazo de mi relación.

Un día trajeron a la casa un cachorro criollo de hermoso pelaje, entre blanco y amarillo, rollizo de carnes, que podría tener tres meses a lo sumo. El regalo venía de un ganadero vecino, que lo elogió como un magnífico ejemplar, para el cuidado de la hacienda mayor.

Quedó el cachorro en la estancia atendido y mimado por sus dueños, quienes esperaban ver desarrollarse en breve en el pequeño can, las cualidades inherentes a la raza de sus progenitores, pues este era el título que le había dado entrado en la hacienda, y le aseguraba su utilidad futura.

Se le puso en correspondencia con el perro picazo, quien a su vez debió presentarlo con igual cortés a sus congéneres, aquel mismo día de su iniciación en la vida de familia. Corrieron dos o tres meses.

El cachorro no salía al campo todavía, aunque era ya hábil para hacer alguna que otra correría.

Cuando los perros en número de cinco o seis, se reunían de mañana al rededor del capataz a recibir órdenes, el cachorro se colocaba en el grupo, un poco detrás, con la humildad propia del novicio, como queriendo significar que el tamaño debía de ser de la partida.

Montaba el capataz a caballo y los perros todos le seguían, excepción hecha del cachorro ovejero amarillo, y esto no porque el gineceto de jera uada, sino porque el perro picazo, conocedor de sus deberes y sus responsabilidades, y verdadero tutor adventicio del sujeto en cuestión, entendía que debía quedarse en casa, ya si lo presenciaba por una expresión intrínseca paternal disciplinaria, dirigida a su pupilo, en casos como aquel.

La ocasión llegó al fin.

Una tarde el capataz me convino a una cacería de carpuchos en el río San José, que servía de lindero al campo. Montamos a caballo y llamamos a los perros.

El cachorro vino en nuestra compañía, con la tolerancia por supuesto, del perro picazo.

A la distancia de unas pocas entradas de la casa encontramos un zorrillo que pastaba tranquilamente en un verdorito, encerrado con el sabor de la hierba y el fresquito agradable que corría.

Así que le vieron, los perros corrieron en aquella dirección y se situaron en ella cerrada a seis pasos del asombroso animalito, como si fueran sentadas sobre el pito, como un tribunal extra ordinario que decide de la vida de un reo convicto de alta traición contra el Estado.

El cachorro ovejero amarillo quedó detrás de nuestros caballos, observando estupefacto la operación rápida ejecutada por sus compañeros.

El zorrillo atento al peligro que amenazaba a vanguardia, dio frente a esa parte, arguyendo el rabo como el astil de una bandera de guerra, compuso su rostro con la expresión de mayor ferocidad que pudo imprimirle, y en esta actitud, militarmente cuadrado, permaneció a la defensiva.

Fue recién entonces que el cachorro se dio cuenta de la escena en que iba a intervenir como protagonista. Como el zorrillo no se hubiera apercibido de su presencia, retroguarda, he aquí la treta que imaginó:

Marchó al sesgo hasta ponerse en línea miriliana con el zorrillo, a fin de sustraerse por completo a sus miradas laterales. Realizó a su intento con toda felicidad, avanzó hacia el enemigo, con exquisitas precauciones, procurando no ser sentido.

El perro picazo con su escolta se sostenía imperturbable en sus posiciones.

El cachorro avanzaba paulatinamente en línea, siguiendo una línea geométrica recta.

A veces se detenía para dar descanso a sus a sus músculos contritos por el esfuerzo de la diligencia puesta en la tarea, y por las emociones naturales de quien va a recibir el bautismo solemne de la lucha cuerpo a cuerpo.

Estaba a un paso de la airosa cola del zorrillo encrespada y lúcido, dirigida al zenit como la aguja de un pararrayo.

Los perros parecían cambiarse algunas señas más allá.

En esto el cachorro de nuestro cuento llega sin ser sentido a situarse por retaguardia al lado mismo del zorrillo, estira el cuello y se dispone a apoderarse de la cola del animal, con la idea seguramente de empezar por allí su obra de devastación y continuar con el resto, derribado ya aquel bastión de defensa.

El zorrillo, que había estado a todo vapor racionando su vejiga, se sacó en plena boca al cachorro, su felido sustituto y no hay que decir si éste se retiraría más que la presa del sitio de su pretendida hazaña.

Este cuento retrata, actualmente, la actitud de dos personajes de la política militante: Cuestas y Herrera; Herrera el zorrillo y Cuestas, el inocente cachorro que, con retas mal concertadas, pretende conquistarse o apoderarse de la influencia de aquel en la asamblea.

El Nacional

QUIRIENDO RECTIFICAR

El señor comandante don Basilio Saravia presidente del Club Ciudad Libertadora de este Departamento y el señor Doctor Don Ma-

nuel Cacheiro director y redactor en jefe de El Heraldito pretendieron, como es natural, rectificar la noticia dada por algunos colegas de la Capital del supuesto golpe Herrerista fracasado aquí en la noche del primero del pasado.

El primero obtuvo un espacio en las columnas de La Razón, emitiendo toda la bilis que la tal noticia le había acumulado; la contestación no se hizo, de esperar y El Nacional del 29 del pasado le dedica los párrafos que insertamos en estas columnas.

El segundo, mas desgraciado, ni siquiera consiguió lo hicieran el servicio de publicarlo su desmentido, lo que manifiesta bien claro La Tribuna Popular en su número del 18 del pasado, explicando las causas por que se niega a darle publicidad.

También reproducimos la ratificación de La Tribuna Popular para que nuestros lectores hagan los comentarios del caso.

Nosotros los dejamos para otra ocasión; si os que se nos presenta oportunidad.

Los herreristas en Treinta y Tres

RATIFICACION

El Sr. D. Manuel Cacheiro, director y redactor en jefe de El Heraldito de Treinta y Tres, nos ha dirigido ayer una carta pretendiendo desmentir la noticia que dimos en nuestro número anterior sobre el golpe herrerista fracasado en Treinta y Tres. No la publicamos porque el lector ni el buen gusto literario ganaría nada con ello.

Lo único que hacemos constar aquí, para que se entere bien el señor Cacheiro, es que nuestros informes son perfectamente exactos y que están garantidos por persona bien al tanto de lo ocurrido en la villa citada y por el colega El Nacional, que pocas horas antes comunicaba a sus lectores el suceso con detalles más o menos idénticos a los nuestros.

Que El Heraldito de Treinta y Tres, y el Sr. Cacheiro digan lo que les conviene es cosa muy natural y nosotros no se lo vamos a prohibir.

Que los mil o más colorados que se levantan Basilio Saravia, es un dispendio a atacar las resoluciones de la mayoría absoluta de la Asamblea Nacional, siempre que ellas sean constitucionales y dignas para el partido, cosa que también nos tiene sin cuidado alguno. Cada uno hace lo que mejor le parece y en cuestión de gustos no hay nada escrito. El único que podría reprocharle a los colorados de Saravia su proceder, sería el país, al cual pertenecen y en el cual morarán.

La Tribuna Popular - 19 de Dic. 97.

DON BASILISIO

Sin haber hecho nunca cosa superior a las de otros, aunque colorado sangre de toro, sin que el mismo sepa por qué, y entienda tanto

Sastreria Universal DE NICOLAS DICONCILIO

En esta casa, número uno en su género en esta población, encuentran lo que deseen las personas de buen gusto. Costumbres especiales, en masas, corbates, chaquetas, calzoncillos, pantalones, corbatas, sombreros, paraguas y diversos otros artículos, todos de exquisito gusto, recientemente traídos de Montevideo.

Se confeccionan trajes de medidas con prontitud y esmero. En la Sastreria Universal se puede visitar de pies a cabeza al más distinguido.

Visitar la casa Calle Juan Antonio Lavalleja N° 1.

Juan A. Martell

PINTOR

Calle Juan A. Lavalleja n° 1

Gran zapateria

DE

Vicente Lamana

SE TRASLADO

La zapateria "La Bota de Oro" para el local que ocupaba Don Domingo A. Casanova—casa de don José P. Menoyo Plaza "19 de Abril", frente al Café y Bazar "25 de Agosto". Con motivo del cambio del local, el dueño de este establecimiento ha introducido en el gran surtido de calzados de todos precios, clases y tamaños que está dispuesto a vender por poco más de nada.

Precios sin competencia. Especialidad en calzados sobre medida. Prontitud y esmero. Visiten la casa.

GRAN BARATILLO

A la Villa de Treinta y Tres
ALMACEN, TIENDA Y BAZAR

ZAR

—DE—

JOSÉ M. FRIONI

Gran surtido en los ramos de ferretería, cuchillería, perfumería, cristalería, talabartería, zapatería, y artículos de barraca a precios sin competencia.

SE COMPRAN FRUTOS DEL PAIS EN GENERAL.

Agentes solicitadores de la Nueva

Turk—Compañía de Seguros de Chile

Ventas al por mayor

ALIE BASIL O ARAUJO
TREINTA Y TRES

El Deber Patrio

GRAN

Establecimiento

TIPOGRAFICO

CALLE JUAN ANTONIO LAVALLEJA

Este establecimiento se encarga de hacer con prontitud y esmero cualquier trabajo que se le confie, como ser:

FOLLETOS
CARTELES
RECIBOS TALONARIOS
PERIÓDICOS
CIRCULARES
ANUNCIOS
TARJETAS FÚNEBRES
Y DE VISITAS
MEMORANDUMS, ETC

Además se hace cualquier trabajo por delicado que sea.

SE GARANTE LA CORRECCION, LIMPIEZA Y RAPIDEZ

DE EUSTQUIO IDICORAZ

CALLE JUAN ANTONIO LAVALLEJA NÚMERO 18

Se reciben pensionistas y se mandan viandas a domicilio. Precios suamente módicos.

Taller Nacional

(DE COMPOSTURAS)

Se compone toda clase de armas, máquinas y todo lo concerniente al ramo—la reparación, pintura y mantenimiento, en el taller de la casa de Eustquio Idicoraz, calle Juan Antonio Lavalleja N° 18, Treinta y Tres.

FAUSTINO ARISMENDI

INDICADOR GENERAL

(DE DILIGENCIAS)

Salidas de Treinta y Tres:

Patricio Pereira	1.	11.	21.
Francisco Sosa	3.	13.	23.
José G. yurga	5.	15.	25.
Angel Guebara	8.	18.	28.

Salidas de Monte-video

Angel Guebara	2.	12.	22.
Patricio Pereira	5.	15.	25.
Francisco Sosa	7.	17.	27.
José G. yurga	9.	19.	29.

Salidas «33» para Artigas

Patricio Pereira	7.	17.	27.
Francisco Sosa	9.	19.	29.
Martín Sosa	3.	13.	23.

Salidas de Artigas a «33»

Patricio Pereira	10.	20.	30.
Martín Sosa	6.	16.	26.
Francisco Sosa	2.	12.	22.

Progreso de las Tres Islas

Diligencia que hace la carrera de Rocha a Lascano, Treinta y Tres y Melo

ITINERARIO

Salida de Rocha para Lascano los días	3	13	23
Salida de Lascano para Treinta y Tres los días	4	14	24
Salida de Treinta y Tres para Melo los días	5	15	25

Salida de Melo para Treinta y Tres los días	6	16	26
Salida de Treinta y Tres para Lascano los días	7	17	27
Salida de Lascano para Rocha los días	8	18	28

Precios de pasajes y encomiendas

De Rocha a Ydía—Mañana	1.50	3	ext.
De Ydía a Estancia de Ond	2.00	4	ext.
De Estancia de Ond a Paloma	2.50	4	ext.
De Paloma a Estancia de Castro	3.00	4	ext.
De Estancia de Castro a El Abra	3.50	6	ext.
De El Abra a Lascano	4.50	6	ext.

De Lascano a El Abra	1.00	2	ext.
De El Abra a Estancia de Castro	1.50	2	ext.
De Estancia de Castro a Paloma	2.00	3	ext.
De Paloma a Estancia de Ond	2.50	4	ext.
De Estancia de Ond a Ydía—Mañana	3.00	4	ext.
De Ydía—Mañana a Rocha	4.50	6	ext.

AGENTES

En Rocha—Antonio Colea
En Lascano—Estanislao Cambra
En Treinta y Tres—Francisco Torres
En Melo—Chaucho Alonzo ga

Empresario:

Felipe Lopez

ITINERARIO DE LA DILIGENCIA

DE

JUAN MITRES

QUE HACE LA CARRERA DE MONTEVIDEO A TREINTA Y TRES
(EN COMBINACION CON LA DE ARTIGAS)

Salidas de Montevideo a 33 — Los días	1	11	y 21
Salidas de 33 a Montevideo — Los días	3	13	y 23
Salidas de 33 a Artigas — Los días	7	17	y 27
Salidas de Artigas a 33 — Los días	9	19	y 29

AGENCIAS

En Montevideo: Mensagerias Orientales Uruguay, 158.

En Treinta y Tres: Sotelo y Ron

Fabrica de Muebles

Y TALLER DE CARPINTERIA

DE

Santiago Peraldo

En este importante establecimiento que en la localidad especial en la fabricación de muebles finos, cuentan con los visitantes en este grande y acreditado establecimiento variado y completo surtido, en los ramos indicados. También cuentan con grandes colecciones de maderas traídas de la vieja Europa.

Treinta y Tres

Gran Baratillo

"La Montevideana"

DE

AGUSTIN ARAUJO

En esta casa encontrará en favor de los señores, un completo surtido de artículos de Almacén, Tienda, Ferreteria, Zapateria, Talabarteria, Mercaderia, Juguetes, Loza, Cristales, Sombreros y Camisetas.

ES AGENTE DE MARCAS Y SEÑALES

Se ofrece dinero sobre HIPOTECAS DE CAMPOS
Calle Manuel Freyre esq. B. Araya

CIRIACO PAREDES

GARTERO

CALLE JUAN SPIKE MAN